



INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RAFAEL CORREA EN LA SESIÓN SOLEMNE POR LOS 25 AÑOS DEL DIARIO HOY

Quito, 07 de junio de 2007



Solo un año después del impacto demoledor que supuso para la renaciente democracia

ecuatoriana la muerte del presidente Jaime Roldós Aguilera, nació el periódico HOY.

Su origen, como todo nacimiento, trajo nuevos actores y nuevas voces que, desde sus páginas editoriales y desde una mirada innovadora de la información, fracturó paradigmas y moldes hasta entonces vigentes, razón por la cual sus fundadores y directores tienen razón en sentirse ufanos y orgullosos.

Las anécdotas también ilustraron ese nacimiento. Los canillitas voceaban: ELHOY... ELOY... ELOY, y muchos de los testigos creían que se trataba de la resurrección virtual de Don Eloy, del Viejo Luchador Eloy Alfaro, figura venerada y querida por todos los que amamos a la Libertad, a la Justicia y a la Patria.

El país que encontró la criatura se hallaba en pleno proceso de transición. La era petrolera promovió mega proyectos, como la culminación de la etapa inicial de la construcción de la represa de la central hidroeléctrica de Paute, mientras, como contraparte, crecía un perverso del país; los detentadores del poder iniciaron las políticas de ajuste, mecanismo siniestro que, durante tantos años lo único que causó fue el acrecentamiento de la pobreza y la miseria de las grandes mayorías; el poder institucionalizó malévolas relaciones, que, bajo el supuesto

democrático, con zancadillas y subterfugios de por medio, ensombreció los sueños de equidad y transparencia con la malhadada sucretización.

Los años siguientes fueron más graves aún, y frente a la autocracia y el despotismo, el Diario HOY registró sus mayores hazañas, desde su propia supervivencia, hasta su actitud de vanguardia social en defensa de la democracia.

La historia, oficial o subalterna, se encargará de los juicios de valor sobre aquellos años y los sucesivos, especialmente los de la era entreguista y filibustera de finales de los noventa, que, desafortunadamente, no tuvieron la misma crítica mordaz y cáustica que en épocas anteriores.

Aquel Diario HOY del lejano 1982, inauguró formatos, colores, diseños, estrategias informativas, pero aún estaba en ciernes el debate sobre el libre acceso a la información y el periodismo objetivo; sobre la dicotomía entre información y comunicación, y las fronteras entre libertad de expresión, libertad de prensa y libertad de empresa. Uno de los mayores aciertos del editorial central de la edición conmemorativa de estos veinticinco años de Diario HOY, con fecha 7 de junio de 2007, es haber establecido una diferencia tácita entre libertad de expresión y libertad de prensa,

aunque parece ser que la idea es hacer de los dos derechos uno solo, lo que contradice la naturaleza de los mismos, reconocidos en su diversidad por la propia Carta de Naciones Unidas, de ahí que sea necesario aportar con algunas ideas que nos permitan esbozar diferencias conceptuales.

La libertad de expresión, que emana de la Ilustración, es el derecho de todo individuo a expresar sus ideas libremente, sin embargo, su condición de construcción social lo lleva a la esfera de las convenciones, y por ello se consagra como un derecho colectivo que se expresa dentro de los límites culturales que la Humanidad construye. La libertad de expresión es un derecho de **TODOS LOS SERES HUMANOS**.

La libertad de prensa es la garantía con la que cuentan los ciudadanos para organizarse y publicar medios de comunicación cuyos contenidos sean de exclusiva determinación de esa asociación, y por lo tanto, es un derecho absolutamente diferente, que implica relaciones de propiedad, a la que no todos los ciudadanos tienen acceso, y, por lo tanto, se imbrica con la libertad de empresa.

Quizá como nunca antes, la Patria vive un momento en que la libertad de expresión está

garantizada. Ayer decía un habitual jubilado de la Plaza Grande: “desde que recuerdo, es la primera vez que no hay tanques, vallas o soldados que bloqueen la llegada al Palacio de Gobierno... será por eso que no hay día que no lleguen manifestaciones a ejercer, a su manera, esto que la gente llama democracia”. Esa expresión popular nos puede dar la idea de la transformación política que acontece a cada instante en el país.

La libertad de prensa ha sido exhortada, con todo derecho, desde su inviolabilidad, pero también ha sido enjuiciada por ciertas prácticas alejadas de la ética. Sabemos que la neutralidad, como la objetividad son especies de utopías cotidianas que deben ser conquistadas. La imparcialidad absoluta no existe, porque no hay ideas asépticas, pero sí es justo, de parte de todos los actores sociales, demandar transparencia, veracidad y autenticidad en la información, y creo que esas categorías forman parte de la misma libertad de prensa que se invoca.

Cuando se habla de objetividad, es necesario indagarse hacia adentro, como lo han hecho organizaciones admirables que no pueden ser tipificadas como socialistas, como la Cruz Roja Internacional, que, entre los nuevos cauces que

ha abierto, proyecta su profunda crítica a los reportes, noticias, editoriales que nacen de los conflictos bélicos, por ejemplo, en la guerra de Irak, donde parecería ser que hay muertos más importantes que otros en medio del fragor belicista, porque siempre podremos leer las "bajas" de soldados de un lado, muchas veces con nombres y semblanzas heroicas, y, del otro, los miles de muertos anónimos, sin más destino que el olvido, porque sus nombres extraños, su cultura distinta, no merecen más que la indiferencia o la ausencia de esa ética que, para García Márquez, no es una condición ocasional, sino que debe acompañar al periodismo como el zumbido al moscardón.

Decía anteriormente que la libertad de expresión nace como consecuencia del pensamiento de la Ilustración, y en este sentido no hay que olvidar a uno de los más altos representantes de esa corriente,

Voltaire, quien decía: "los periódicos son los archivos de las bagatelas". Bagatelas en el sentido de nimiedades que, en ocasiones ocupan lugares preponderantes en la información o que distorsionan la naturaleza de la misma, como cuando un interesante suplemento del HOY lleva el nombre de DINERO, que desde su misma definición:

capacidad general de compra expresada en alguna unidad de cálculo, sin tener ningún valor intrínseco, no expresa prácticamente nada.

A propósito de suplementos, extrañamos a LA LIEBRE ILUSTRADA, que nos inundaba de arte y cultura los fines de semana, de la misma manera que celebramos el arco iris investigativo del BLANCO Y NEGRO.

Podríamos insistir en definiciones y antagonismos que la prensa genera, y que deriva en la aparición de laboratorios de medios, veedurías sociales, contralorías populares. Serge Halimi decía, por ejemplo: Salvo honrosas excepciones, el periodismo en lugar de contrapoder y servicio a la sociedad, resulta una formidable maquinaria de soporte ideológico”, pero este es un día de conmemoración, de fiesta, y la celebración viene acompañada de los cánticos de: felicidad en tu día, te estás poniendo viejito o cumpleaños feliz.

Quizá más tarde, tras la ruptura de la solemnidad, a alguien se le ocurra hasta bailar, al son de aquella canción que decía: Tu amor es un periódico de ayer, pero ahora se trata de HOY, y para sus fundadores, directores, editorialistas y articulistas; para quienes llevaron adelante desde su visión la Ley

Orgánica de Transparencia y Acceso a la información Pública; y con todo cariño te pido gringo que seas el fiscal más implacable si es que este gobierno no avanza aceleradamente en esa ley y en esa transparencia, para los queridos trabajadores de imprenta y reporteros, para los funcionarios administrativos, para los canillitas, quiosqueros y distribuidores, mi abrazo de cumpleaños, y que estas BODAS DE PLATA no sean recordadas en la prensa del corazón, sino en el corazón de la prensa.

También decirles que con la Revolución Ciudadana y el Socialismo del Siglo XXI, ha llegado el tiempo de vivir, de compartir este sueño y seguramente ustedes también ustedes la mantienen, para que nunca más, tras los portales, ningún niño o anciano se tenga que arropar con periódicos.

¡Hasta la victoria siempre compañeros!

Rafael Correa Delgado

**PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA
REPÚBLICA DEL ECUADOR**